

DONAT
BIBLIOTECA
DE MADRID
1908



La Moda Práctica



AÑO I.

MADRID 22 DE JULIO DE 1908.

NÚM. 30

La Moda Práctica

ILUSTRACION SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Nuestras planas en colores

Los dos figurines que se destacan en la primera plana de este número de LA MODA PRÁCTICA, son dos elegantes y sencillos vestidos de playa.

El primero, el de la izquierda, es una *toilette* en piqué blanco, hechura semiprincesa, para señoras.

La falda es de cinco paños, adosada al cuerpo bajo una cintura alta en forma de corselete; el paño delantero de la falda continúa en el cuerpo en forma de aspa.

El cuerpo va drapado y formando bandas sobrepuestas de las que las dos últimas forman los vuelos amplios y rizados de las sobremangas.

El canesú con gola alta y las mangas son de tul bordado, y los bordes de todo el vestido lleva de ribetes galón bordado lavable.

El segundo figurín es el de un vestido en muselina de seda color, hechura semiprincesa también, para señoritas.

El cuerpo está formado por grupos de pliegues finos limitados por tiras de la misma tela bordadas en colores.

La falda es corta, acampanada, adornada con tiras iguales á los del cuerpo.

El canesú y los puños son de la misma tela y llevan la misma guarnición que las anteriores prendas.

Novedades de la moda.

Número 1.—Elegante vestido de verano. Falda corselete de cinco paños. Blusa de tul del mismo color, bordado de soutaché cortado con submangas. Tirantes y vuelos en tussor, botones bordados, plastrón de linón plegado, rodeado con una orilla de seda que sostiene un rizado de encaje fino. Cierre al dorso.

Número 2.—Vestido en tussor de cuadros, cortado por entredoses de Irlanda, ribeteados de soutaché. Plastrón de tul, botones esmaltados, cintura de liberty encarnado. Falda de cuatro paños.

Número 3.—Vestido de baños en tussor azul gobelín, cuerpo blusa, entredoses de encaje ribeteados de straps de tela. Plastrón de linón, cabos de terciopelo con caireles, lazos en cinta de raso con hebillas de acero, cintura de la misma tela del traje. Falda de tres paños rodeada de dos volantes asentados; pliegue ahuecado por detrás que esconde el cierre.

Número 4.—Vestido de calle, en velo ó tussor blanco con cuadros rosa, guarnición de aplicación en cintas de tela y de botones análogos. Mangas que parecen formar un pedazo con el cuerpo, chaleco de la misma tela, pechera de encaje de tul, plastrón y volantes de tul, lazos y cintura en cinta de raso apropiado.

Número 5.—*Toilette* de verano, en tussor blanco, cuerpo con cierre cruzado y mangas japonesas; pliegues que se deshacen, fijados por botones de la misma tela. Vivo, reverso y botoneras imitadas en liberty negro, plastrón y submangas de linón plegado, cintura de tafetán azul, hebillas de acero, botones esmaltados que adornan el delantero derecho y las mangas. La falda unida, de tres paños.

Ecos de la Moda

La estación invernal, como la de primavera y otoño, alcanzan su mayor apogeo en el centro mismo de sus meses más característicos; modas y fantasías mundanas que en Diciembre, Marzo y Octubre lanzáronse como heraldos del *chic* supremo de las elegantes, adquieren su plétora de circulación con los hielos de Carnaval, el aura de Mayo y las fiestas hípicas de Long-champs.

No sucede igualmente en la época del estío. Con los grandes calores, la moda, como los negocios, sufren su crisis, y Agosto, que en el campo calina las espigas, en la ciudad también deja sentir su abrasadora influencia. Madrid se despuebla, desperdigándose las gentes por playas y balnearios hasta que tiende el oto-

ño sus primeras brumas como avanzada eterna del invierno.

Paralizada la vida en las grandes urbes, descansan los modistos y las crónicas de modas, ayer trompetas vocingleras de la fantasía *epatant*, son al presente triste campo de erial.

Pongámonos, pues, á tono con el ambiente que nos rodea, y dediquemos hoy el tiempo y el espacio al capítulo de los baños.

El aseo es al cuerpo lo que la amabilidad al alma. Los baños son de una necesidad indiscutible. De ellos hicieron un dogma los pueblos de la antigüedad.

Los poetas los cantan, y las cortesanas y grandes damas refináronlos hasta el infinito.

Lais, la corintiana, bañaba su hermoso cuerpo en aceite perfumado. La Emperatriz Popea sumergíalo en leche, y así como la bella madame Tallien gustaba sumas enormes para sus baños de fresas, que le comunicaban toda la exquisita fragancia de tan deliciosa fruta, Blanca de Antigny tenía el ruinoso capricho de bañarse en vino de Champaña.

Descendiendo de estas alturas—que sólo cito por vía de curiosidad—tratemos de los baños bajo un aspecto más práctico. El clásico baño de salvado con una cuarta parte de polvo de almidón bien desleído en una pequeña cantidad de agua, es de un excelente efecto.

Cuando la piel se halla rugosa sumerjamos el cuerpo en un baño caliente, en el que se hayan disuelto 500 gramos de cola de pescado.

Un baño con 125 gramos de esencia de benjuí reaviva la epidermis, comunicando al cuerpo delicioso perfume.

Igual cantidad de bicarbonato de sosa disipará las coquezas, como para hacerlos sulfurosos basta con disolver 100 gramos de sulfuro de potasa.

Tonificante de la piel será un baño á 28 grados, en el que hayamos disuelto un litro de ron.

En general, en seguida de tomar un baño de cualquier clase que sea debe friccionarse el cuerpo con alcohol, y luego descansar en la cama durante un cuarto de hora.

En los baños de vapor tómese la precaución de untarse la cara y manos con *cold-cream*, así como en los alcalinos, para evitar que se ennegrezcan las uñas, úbranse éstas con una substancia grasa.

Veamos, por último, una receta para tomar baños perfumados, que tanto refrescan y fortalecen la epidermis. Hágase una infusión para—después que se haya pasado por un tamiz—agregarla al baño, de 500 gramos de substancias aromáticas en 10 litros de agua hirviendo.

Consignemos algunas consideraciones acerca de la disposición y adorno del cuarto tocador.

Véase un modelo. Las paredes se cubrirán de una cretona de flores y el suelo de linoleum. Una mesa tocador inglesa de bambú de tamaño grande y encima buen espejo de tres caras.

En la ventana cortinas blancas, azul claro y encarnadas, pero poder tamizar la luz y graduarla como más agrade.

Sobre las mesas cajas y frascos de jabón, polvos y perfumes.

En un pequeño velador Pompadour, adornado con cintas y encajes, se dispondrán los peines y cepillos, vaporizadores y estuches.

La bañadera debe colocarse en un ángulo de la estancia, oculta por un biombo, completándose el conjunto con dos ó tres sillas de junco ó mimbre, una piel de carnero delante de la mesa-tocador y los bonitos toalleros de caña con peñadores, *rusos*, felpudas y juegos de esponja en su red de colores.

El asunto de nuestra crónica de hoy nos lleva de la mano á hablar de los perfumes.

Ellos tienen una gran influencia sobre el alma y son el complemento de toda persona verdaderamente distinguida.

Dice Alfonso Karr que la mujer debe usar siempre el mismo aroma, que poco á poco se identifique con ella.

Los perfumes de verano no deben ser los mismos del invierno, así como los que se usan en casa serán distintos á los de salir á la calle.

Para el verano los de citrina ó esencia de limón,

como la bergamota, la verbena y la cidra; para el invierno, tuberosa y heliotropo y extracto de piel de España, ó mejor todavía un pedacito de dicha piel—pero que sea legítimo—cosido en el corpiño.

Para casa aconsejamos los perfumes violáceos, como la reseda, iris y violeta, así como para calle el ilang-ilang y el ámbar.

En los falsos de los vestidos deben ponerse polvos de violeta. Para los guantes preferáse el de sándalo; en los pañuelos, iris; en los encajes, rosa, y entre el papel de cartas sobres que contengan tuberosa en polvo. En suma, perfúmese todo el mundo y de preciar por rancia la conoída sentencia: «*Non bene olet que bene semper olet.*»

LA CONDESA FLOR DE LIS.

Los regalos de LA MODA PRÁCTICA

Los obsequios de este mes de Julio, y que serán sorteados con la Lotería Nacional del próximo día 31, son los siguientes:

Primer premio.—Estuche de sombrilla de encaje y abanico de nácar, de la casa Villarán Hermanos (carrera de San Jerónimo, 7 y 9), valuado en 200 pesetas.

Segundo premio.—Un juego de tocador de cristal bacarat, con tapas de metal blanco, compuesto de nueve piezas, de la casa Thomas (Sevilla, 3), valuado en 150 pesetas.

Tercer premio.—Sombreros confeccionados ó adornos para los mismos, de la casa Abati (calle de Capellanes), por valor de 100 pesetas.

Estos regalos corresponderán á la suscriptora que posea los cupones con los números iguales á los de los tres primeros premios de la Lotería.

Habrá también **16 obsequios** consistentes en *echarpes* de gasa, de la casa Haza (carrera de San Jerónimo, 31), valuados en 20 pesetas cada uno.

Estos premios se adjudicarán á todos los números premiados con **1.500 pesetas**.

El cupón con el número que sirve para tomar parte en el sorteo, lo encontrarán todas nuestras abonadas en la plana octava del presente ejemplar.

Prepáranse grandes novedades, consistentes en preciosos obsequios que serán sorteados con la última extracción de Agosto.

Explicación de la plana de labores artísticas

POR M. SALVI

Número 1.—Nombre de Julia para bordar en sábanas con algodones maravillosos.

Número 2.—Conclusión de abecedario artístico para marcar pañuelos.

Número 3.—Enlace PR, para marcar servilletas.

Número 4.—Carola, nombre para pañuelos.

Número 5.—Corona de barón para bordar en ropa de cama ú otros usos.

Números 6, 7 y 8.—Enlaces TL, LY, SJ, para ropa interior.

Número 9.—Enlace BE, para bordar en almohadas.

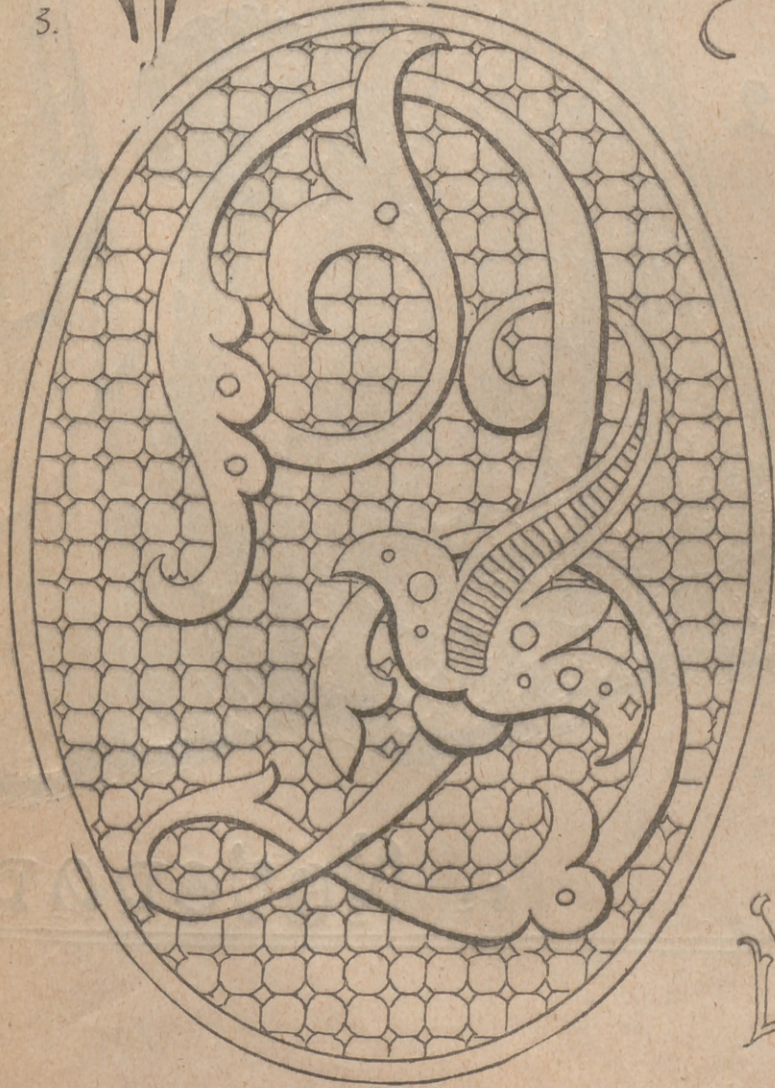
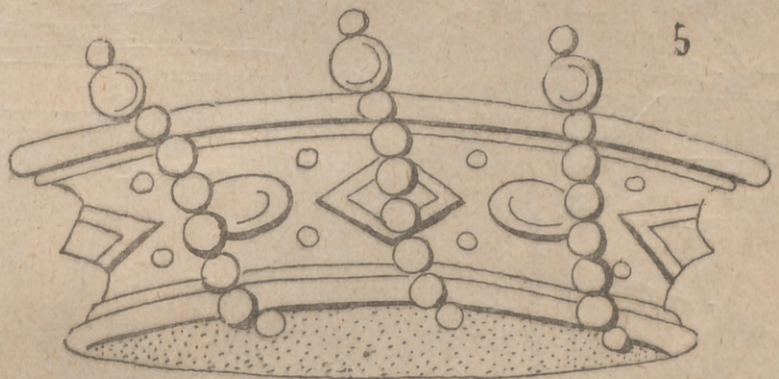
Número 10.—Cifra Q, continuación de abecedario para encaje Richelieu en ropa de cama.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestras suscriptoras que durante los meses de verano quieran recibir el periódico en los puntos donde fijen su residencia accidental, tengan la bondad de avisar á esta Administración, expresando al detalle, y con toda claridad, las señas de su nuevo domicilio, á donde se les servirá LA MODA PRÁCTICA sin aumento alguno de precio.



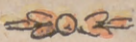
R *Carola* **Q P Q R S T U V W X Y Z**

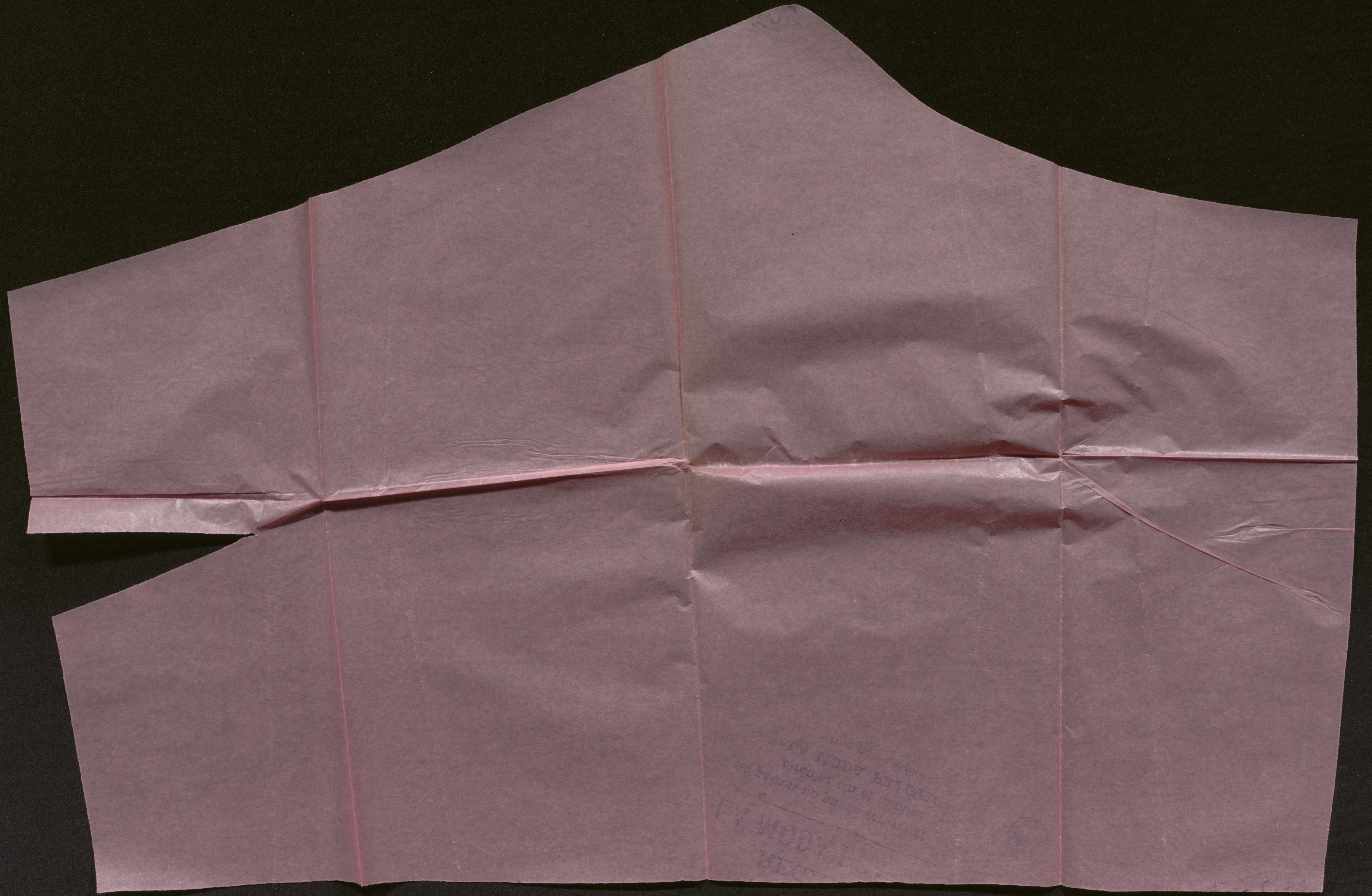


M. SALVI



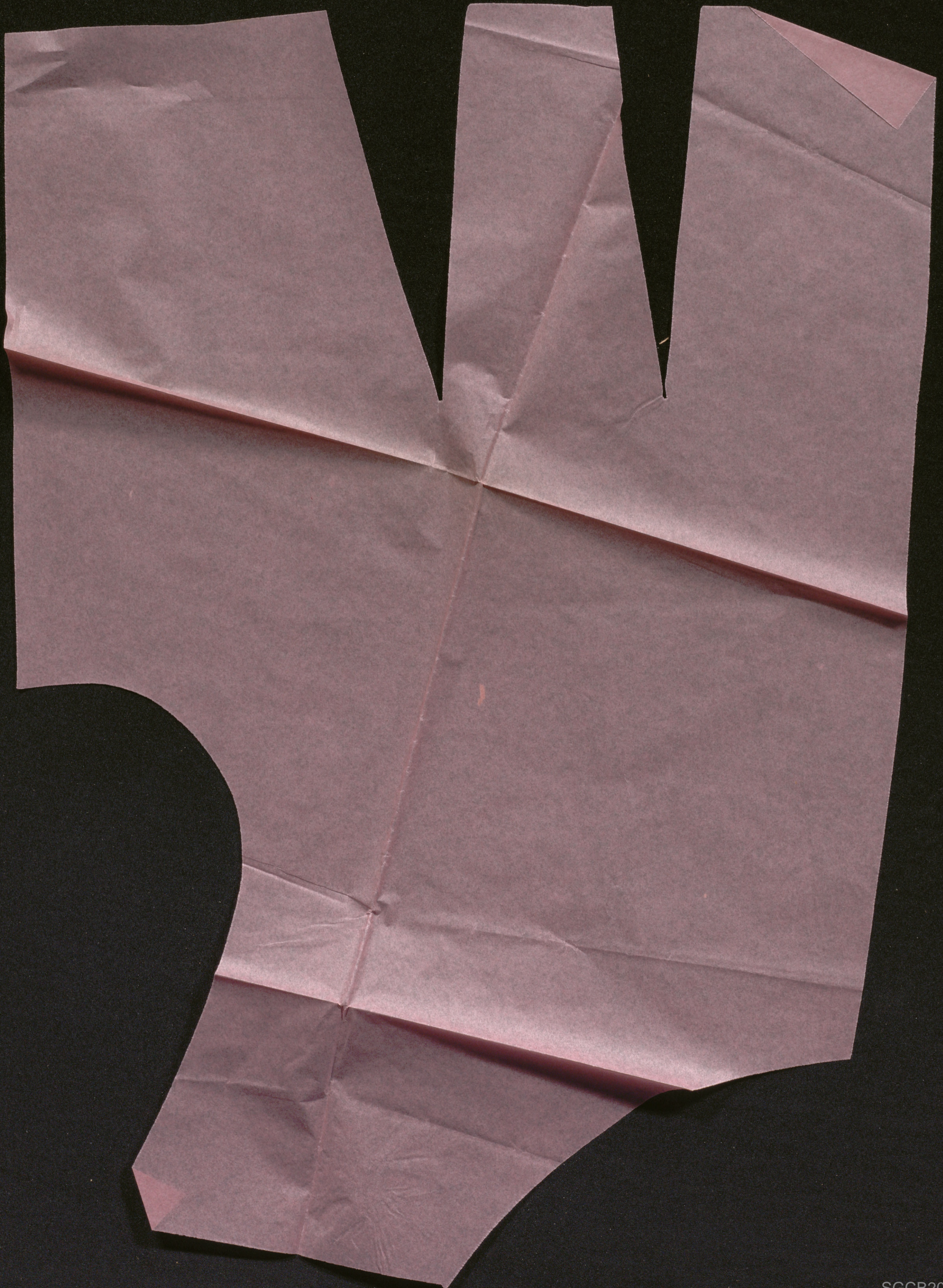
“ NOVEDADES D

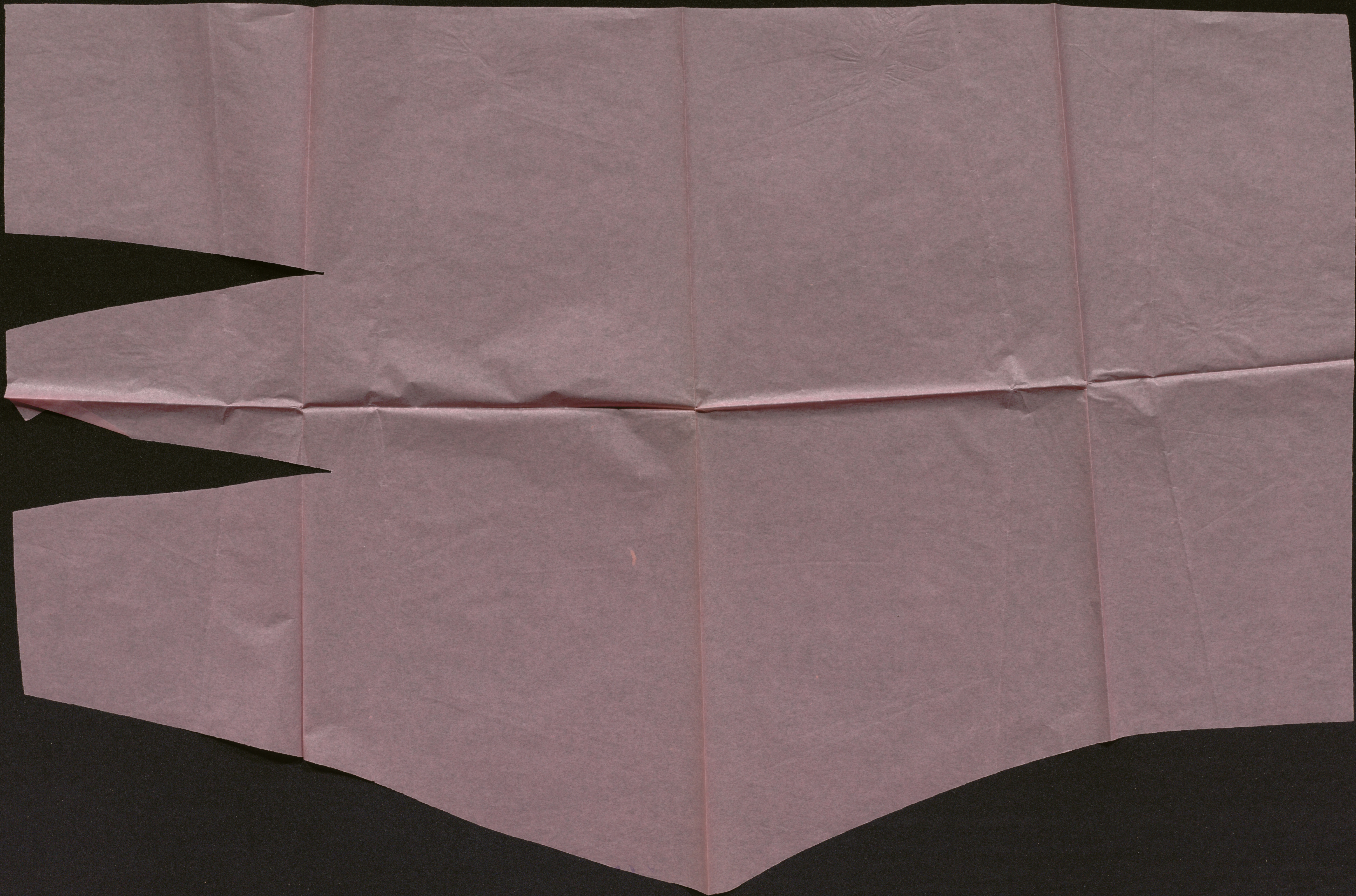




THE UNIVERSITY OF CHICAGO
PAUL H. RAVENHILL LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637
TEL: 773-936-3000







Estafeta de La Moda Práctica

Luisita F.—Use los tacones altos, y mejor que eso, haga adaptar en el interior de su calzado plantillas gruesas de corcho ó *caoutchouc*.

Respecto á la otra preguntita, no puedo contestar desconociendo los caracteres de ella y de él. Además, la interrogación no es precisa.

Una joven espiritista.—Como prometí á usted, recomendé en la sección de patrones que le enviarán una plantilla con la nota de precios. Me dicen que así lo hicieron. Repetirán el envío.

Tiene usted razón en lo que dice; pero así y todo no lea á Kardec.

Estimo que lo que tiene usted en las manos le desaparecería siguiendo un régimen depurativo. Las verrugas se dividen en tres especies colgantes, redondas y planas. Las primeras se quitan con unas pinzas ó atándolas con una hebra de seda encerada. Practique la ligadura lo más cerca posible de su base y apriete hasta el momento de sentir un vivo dolor; repita la operación cada cuatro ó cinco horas durante tres días. Verá como la verruga se marchita, se desprende y cae.

Las lanas y redondas, es lo mejor cortarlas. Después de contener la sangre, tocar la herida con un pincelito empapado en ácido nítrico.

Refreshar el pie por medio de lociones, de las cuales será la base el iodo. Es preciso suprimir los tacones y aislar la parte inflamada.

Acerca de su última pregunta, le recomiendo que lea usted mucho y se fije en la ortografía de las palabras. Y. S.—Contrariar las inclinaciones de nuestro corazón en nombre de una formalidad exagerada, suele ser peligroso y desde luego atentatorio á la dicha presente y futura.

Las cartas se deben contestar siempre con la sola excepción de las que fueren groseras.

Las mujeres debemos tener especialísimo cuidado en no medir con igual rasero á todos nuestros pretendientes.

Entre unos y otros media un abismo; desde los que cortejan con la imbecilidad como sistema, hasta los que pueden y saben comprendernos.

Por último, alimntar esperanzas con miraditas furtivas no está bien que se haga más que cuando se ama de verdad. Sobre todo, pretendiendo ser un modicito.

A una pasante del bulevar.—Las situaciones equívocas é intermedias son sólo buenas para aquellas personas que tienen la sangre de horchata. Cuando un hombre dice amarnos, y esta pasión no es de ayer, merece desde luego nuestro respeto. Yo le aconsejo que celebre con él una conferencia decisiva.

Por lo que me dice usted, el muchacho no debe ser portoso de amor. Y hace bien; que el cariño se impone, no se mendiga. Dígame que no le quiere mirándole frente á frente, y verá usted cómo la deja en paz. Mientras él se figure que causas extrañas á los impulsos del alma, enamorada ó no, sean las que determine la actitud de usted, tiene derecho á sus insistencias.

Rosita Rosa Rosina.—Primera pregunta.—Emplee las dos cosas: las pinzas y el agua oxigenada, pudiendo también usar la lamparilla de alcohol. No importa el estado.

Segunda.—Sí; para lo que me dice usted están indicadas el agua de Colonia y la de Carabaña.

Tercera.—No hay nadie que no sepa cuáles son esos síntomas.

Cuarta.—Escriba al doctor.

Quinta.—Las dos puntas.

Sexta.—Algodón blanco.

Séptima.—Una docena de todo.

Octava.—Según la posición que se ocupe, los medios de que se dispongan, las necesidades y los gustos de la persona. Todo esto es tan relativo, hija mía!

Apasionada de unos ojos negros.—Primera pregunta.—Yo soy de las que no creo en la amistad fraternal entre personas de diferente sexo, jóvenes á ambos y por añadidura bonita ella y apuesto él. Tenga usted esperanzas. Sea constante. Los vacíos se han hecho para llenarse. Estudie usted el carácter de ese hombre y combátale con habilidad hasta en sus últimas trincheras.

Segunda.—Siguiendo un método depurativo de la sangre.

Tercera.—En números anteriores de LA MODA PRÁCTICA puede usted ver detallados planes para conseguir engordar.

Cuarta.—Ya de mayorcita no puede ser eso del pelo rizado.

Jazmín.—Primera pregunta.—De seda brochada.

Segunda.—Sí; está bien esa colcha de batista.

Tercera.—Vea usted números anteriores de «Estafeta» y encontrará diversos remedios para la extirpación del vello.

Tres enamoradas del «Gallo», «Pepete» y «Vázquez».—Lo primero que necesitan hacer ustedes es formar una cuadrilla de señoritas toreras.

Y antes ó después de esta determinación, tomen también la de lavarse todos los días con buen jabón, una

esponja, agua de Colonia y legítimos polvos de arroz.

Con esta receta se obtiene infaliblemente la blancura del pescuezo. Lo de la nariz es más dificultosillo. Hay aparatos que sirven para conformarlas. El «sarpullido» se quita siguiendo un plan depurativo.

Respecto á su última pregunta, como no les ablande el regalo de un capote de paseo...

Asunción Olaneda.—En varios números de esta Revista podrá usted encontrar diferentes modelos de los figurines y dibujos que desea.

La Pasionaria.—Contra los barros é irritaciones de la piel, puede usted ver varias recetas en anteriores números de este periódico.

Recomiendo su ruego en la sección de dibujos.

Una provinciana que se desvive por Madrid.—Primera pregunta.—Gavancito suelo.

Segunda.—Agua clara y tibia con un poco de sal disuelta. Cada quince días lavarse con una yema de huevo.

Tercera.—La etiqueta social tiene para esos casos multitud de frases hechas, que no está mal usarlas, aunque pueden emplearse otras nuevas ó menos comunes, sin que sea fácil determinárselas á usted por depender su acertado empleo de la variabilidad de las circunstancias.

Dos tontas curiosas.—Todos los síntomas que ustedes me indican denuncian el humor herpético, para el que les aconsejo consulten con un doctor especialista en las enfermedades de la piel.

Aunque, en efecto, parezca raro, el masaje sirve en los dos casos contrarios. Depende de la manera de practicarlo.

Lociónense diariamente con agua muy fría aromatizada de buena Colonia, empleándose también el cocimiento de saúco.

Recomiéndase mucho espolvorearse el busto con esta receta:

Harina de arroz.....	50 gramos
Harina de castañas.....	50 —
Polvos de almendras amargas.....	50 —
Polvos de iris.....	25 —
Magnesia calcinada.....	5 —
Esencia de madera de Rodas.....	5 —

Agra decida á la Secretaria.—Primera pregunta.—Enterizas.

Segunda.—Malla blanca y transparente de color delicado.

Tercera.—Ignoro ese procedimiento.

Cuarta.—Significa, al menos, una falta de cortesía.

A una nariz gorda.—Primera pregunta.—Aplicuese unos aparatitos especiales para corregir ese defecto, que podrá encontrar en los bazares quirúrgicos.

Segunda.—No entiendo bien lo que me dice.

Tercera.—Sí; cortitas.

Cuarta.—Las blancas están muy de moda.

Quinta.—Supongo en poder de usted la respuesta de la Administración en la que le decían que se recibieron los sellos importe de su abono á este periódico.

Dos amigas inseparables.—Primera pregunta.—Según la forma de la cara y á donde piense lucirse el tocado.

Segunda.—En este mismo número, y en la contestación que doy á *Dos tontas curiosas*, podrá ver una fórmula para lo que usted desea.

Tercera.—Lavarlas con pastas de almendra y salvado ó de glicerina y almidón.

Cuarta.—Pásese por el rostro un lienzo fino mojado en una disolución de harina de almidón en agua fría; después una ligera capa de pomada de cohombro, y por último, polvos de arroz.

Luisa.—Se conoce que está usted bien al corriente de las últimas modas parisenses. Ellas prescriben que el pelo ha de ser negro. Ise acabó el reinado de las cabelleras de orol. Por más que cuando ésta sea natural, iríase usted de los caprichos de las elegantes! Si tanto empeño tiene en oscurecerse el pelo, mójelo con mucha frecuencia. No emplee, por Dios, tintes de ninguna clase.

Arceña de la Oliva.—De la Administración habrán enviado á usted los números que le faltaban.

Cuando llega el turno á la carta de usted, ya pasó el concurso de labores.

Para ese trabajo que me indica emplee un hilo muy fino ó bien bañista.

Una coqueta.—Haga hervir un buen puñado de perifollo, páselo por un tamiz y lávese con este líquido luego que esté frío.

Las cartas todas deben contestarse. Respecto á cuál sea la respuesta que ha de dar usted á ese joven enigmático, consulte sólo y exclusivamente con su corazón.

Amor sin esperanza.—Primera pregunta.—Lávese diariamente con agua templada, en la que se disuelve un poco de sal, y cada quince días con una yema de huevo.

Segunda.—El talle que se llama de avispa, no ha sido nunca estético. En cambio, el talle redondo, flexible,

ligeramente combado y balanceándose con gracia sobre unas caderas bien formadas, es cuanto puede reclamar el buen gusto y el arte.

Para conservar un talle bonito es necesario ponerse el corsé desde que se salta del lecho, pero no ajustarlo en seguida. ¡Y gracias que los corsés de ahora no son aquellas armaduras de hierro de la época de los Valois ni aquellos desmesuradamente largos de la Pompadour ni los ceñidores del período napoleónico.

Tercera.—Sesenta gramos de jabón en polvo disueltos en 200 gramos de aceite de almendras dulces; agréguese luego 200 gramos de agua de Colonia y cúbrase con esta mezcla, é interiormente, un par de guantes viejos y anchos, con los cuales se dormirá.

Cuarta.—Lamento mucho que cuando llega el turno á la carta de usted, haya pasado el curso de labores.

Loulou.—Me parece muy bien que no piense usted en amas de cría. Utilice la leche condensada y siga al pie de la letra las instrucciones del médico, teniendo cuidado de proveerse de una de las varias buenas cartillas que existen, en las que se dan á las madres preciosas instrucciones. La fosfatina suele dar excelentes resultados.

Mamarracho.—Primera pregunta.—En este mismo número, y en una receta que doy á *Dos tontas curiosas*, tiene usted el remedio para la liermosura del busto.

Segunda.—Lávese los ojos dos ó tres veces al día con una esponja fina bien impregnada de agua fría y bien pura.

Tercera.—Contra los dolores de cabeza aconsejo á usted llevar en las medias dos cucharadas de mostaza.

Cuarta.—Procure hacer buenas digestiones y siga un régimen depurativo de la sangre.

Quinta.—La yema de huevo es para conseguir la blancura y suavidad del cutis, no siendo necesario emplearla más que una ó dos veces al mes.

Sexta.—Para aclarar la tez, lávese el rostro por la mañana y por la noche con agua tibia, en la que se ponen dos ó tres gotas de amoníaco, haciendo uso de un buen jabón y de la esponja. Después se pasa otra esponja con agua pura, y en seguida debe emplearse una loción con agua de salvado fría, friccionando, por último, con aguardiente casi puro.

Bella madre selva.—Ante todo, debe usted combatir esa anemia, causa originaria de los males que indica.

No obstante, vea las recetas indicadas para lo que me dice.

Sabido es que la célebre bailarina *Lola Montes* consiguió una hermosa cabellera después de haber padecido la calvicie. He aquí la fórmula que usó y que se complacia en hacer pública:

Serrín de madera.....	180 gramos.
Espíritu de vino.....	360 —
Espíritu de romero.....	60 —
Tintura de moscada.....	15 —

Macérese, fíltrese y aplíquese diariamente.

Para las cejas debe usted usar las lociones de té en infusión, y para las pestañas tener la costumbre de despuntarlas una vez al mes con unas tijeritas finas.

Para el cutis, lávese á diario con agua salada, y cada quince días con una yema de huevo.

Recomiendo su ruego en la sección de patrones y aviso en la Administración lo que me indica de su abono á la Revista.

Tres hermanas.—Primera pregunta.—Con nada, al menos de procedimiento «casero».

Segunda.—Hágase hervir harina de avena en agua, pásarla por un tamiz y añádile agua de Colonia. Locíonarse dos ó tres veces al día.

Tercera.—No «apurándolos» al cortarlos.

For de Mayo.—Primera pregunta.—Ondulado.

Segunda.—Las usuales, teniendo el cuidado de apretarlas con unas tenacillas calientes.

Teresita.—Desobedezca á papá en eso de casarse con un señor á quien odia usted. Respetuosa pero enérgicamente niéguese á contraer matrimonio con ese pobre señor tan rico, sobre todo pensando en el joven moreno y en el otro rubio, entre quienes vacila el corazón de usted, acerca de los cuales debe dejar al tiempo que decida.

Princesa Coralina.—Me parece muy bien que se preocupe usted tanto de lo que debe haber debajo como encima del pelo.

Lo primero lo da Dios. Acerca de lo segundo, puede usted consultar la colección de LA MODA PRÁCTICA, en donde encontrará diversos modelos de sombreros de última novedad con su explicación correspondiente, así como en los «Ecos» que todos los números firma «La Condesa Flor de Lis» hallará usted interesantes noticias de índole práctica.

Enriqueta Aragüete.—En algún número pasado tuve el gusto de contestar á las preguntas que en su carta última se toma la molestia de repetir.

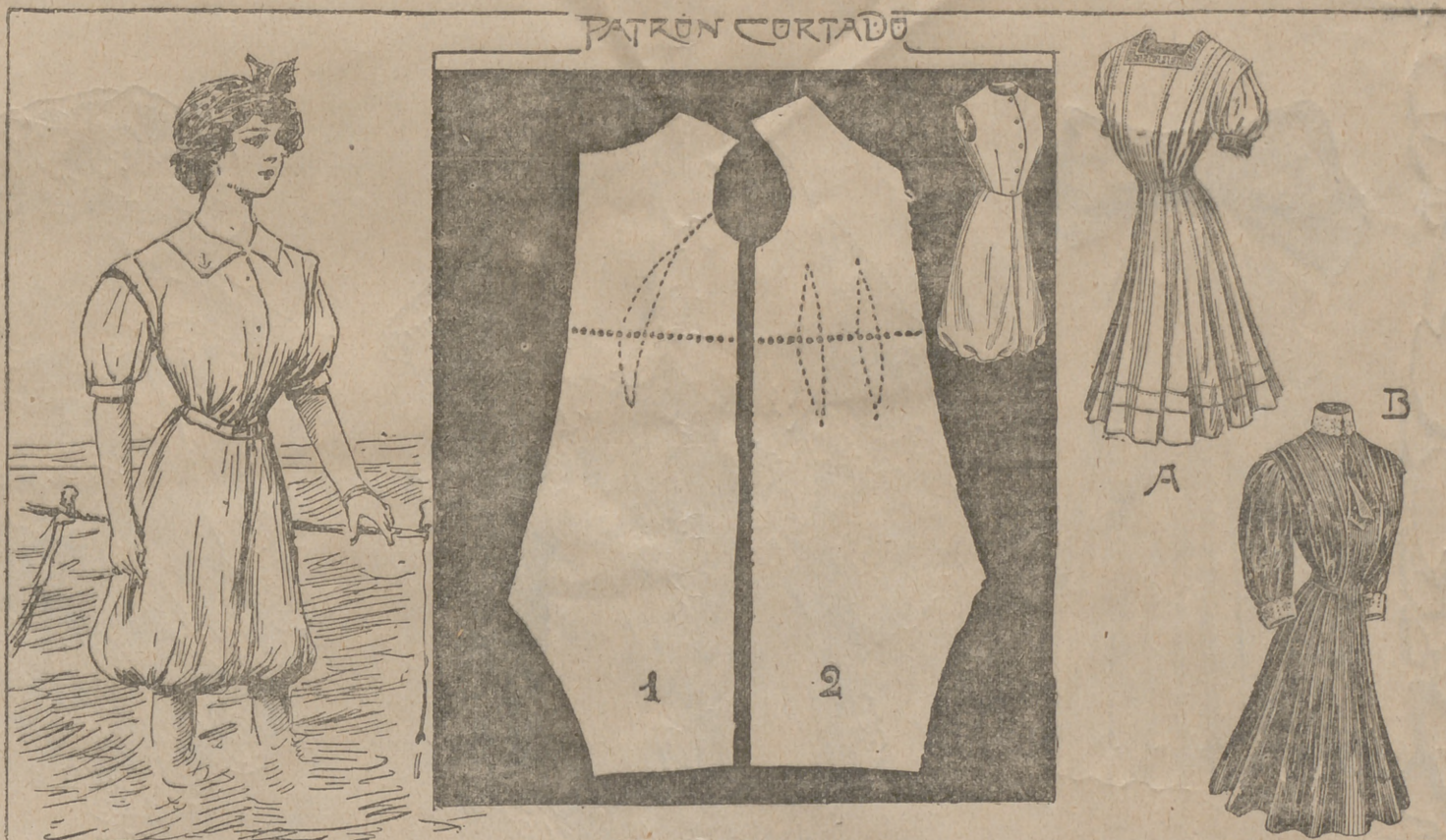
LA SECRETARIA.

La Moda Práctica
FIGURIN
 DEL PATRON CORTADO

Ofrecemos á nuestras suscriptoras un modelo verdaderamente práctico de traje de baño, el cual, como todas las prendas femeninas, es susceptible de hacer, ó muy lujoso y de distinta forma, ó muy sencillo y poco costoso.

El figurin puede cortarse de una sola pieza cada mitad, si lo da el ancho de la tela; así, ni el pantalón ni el costadillo llevarían costura; nosotros lo ofrecemos en cuatro piezas por exigencia de los tamaños del papel empleado en el comercio, pues el corte sobre la tela debe hacerse pegando las piezas del cuerpo con los perfiles por la línea de la cintura y cortar las piezas en la misma forma indicada en el croquis del patrón-cortado.

En ese mismo croquis va dibujado el patrón armado, la base para adornar el traje de baño en la forma que más guste á nuestras amables suscriptoras; para ello no hay sino añadir un cuello redondo ó de marinera, un cinturón, unas mangas cortas ó largas, según el gusto; unos vuelillos en los hombros, un volante al pantalón y una falda tableada á jaretones ó sencilla so-



bre el caizón hasta llegar á los modelos señalados á la derecha del croquis con las letras A y B, que son la última palabra de la elegancia en el género.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

Número 1.—E-palda y pernil de atrás, dos partes.
 Número 2.—Delantero y pernil de delante, dos partes.

Peines y penecillos con cintas, ú ima creación, presentado por la **Casa Thomas, Sevilla, 3.** Precios reducidos.



Sombrero palma japonés, de moda, para viaje.



Anagramas QT y GEE para camisas



Para corsés de lujo

MANOLITA GÓMEZ

CABALLERO DE GRACIA, 18 y 20
 ENTRESUELO DERECHA



Sombrero Panamá, sin adorno, para viaje.

MÁQUINAS SINGER Y WHEELER & WILSON PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑÍA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

ESTABLECIMIENTOS EN MADRID

Calle de Alcalá, 40

Calle de la Montera, 18

Establecimientos en la provincia de Madrid

ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29

ARANJUEZ: Calle del Gobernador, 8

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.

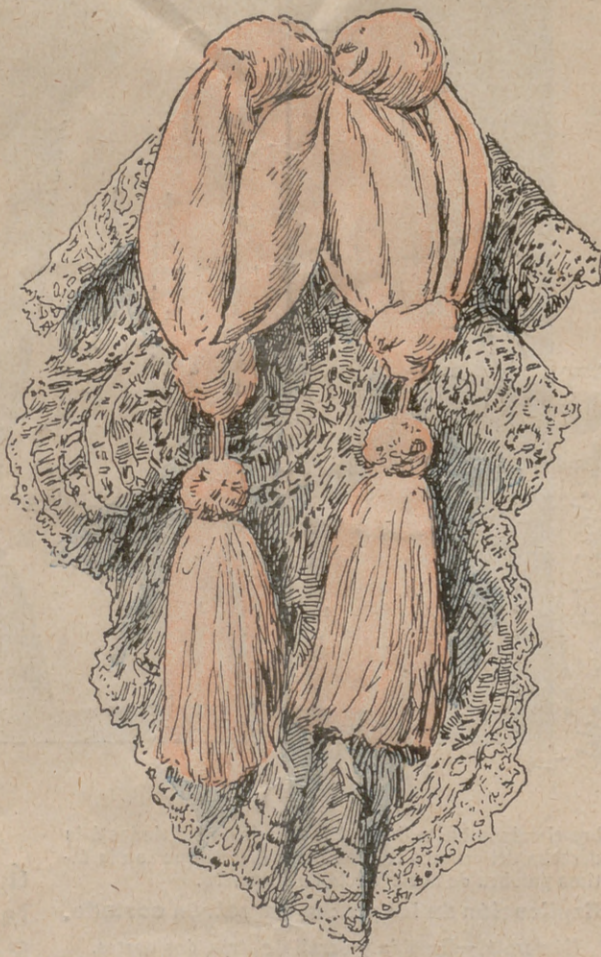
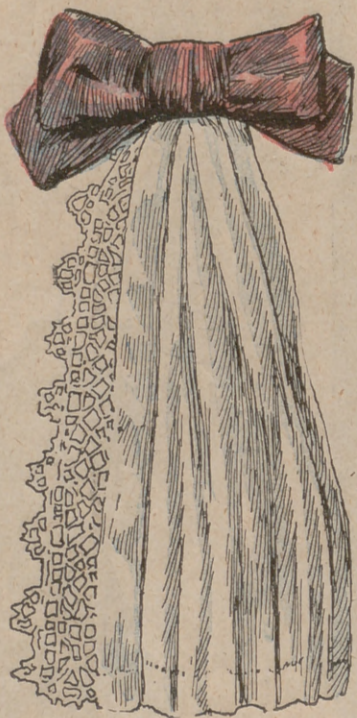


Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas para vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS en todas las principales poblaciones de España.

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.

La Moda Práctica
CUELLOS Y GOLAS DE ÚLTIMA MODA



REGALOS A LAS SUSCRIPTORAS DE "LA MODA PRÁCTICA"

Sorteo correspondiente al mes de Julio, en combinación con la Lotería Nacional, que se celebrará el 31 de dicho mes.

CUPÓN-NÚMERO PARA EL SORTEO

22141